

Frente al anarquismo

La cuestión es honda, grave, y más que nada compleja para tratarla superficialmente y con pasión: el anarquismo es un hecho tan preciso, tan claro, que su efectividad no se discute, como tampoco su trascendencia, su influencia en la vida social. Precisa luchar contra el anarquismo enérgicamente, con suma de esfuerzos sociales, individuales y colectivos, organizando la acción defensora con aquel recto espíritu que siempre debe impulsar a la justicia.

Es innegable que la doctrina anárquica, su espíritu por lo menos, se ha propagado considerablemente, alcanzando, en mayor o menor grado de intensidad, su influencia a todas las clases sociales; actualmente el anarquismo no está formando como antes una minoría exigua en la que predominaban elementos amorales, ineducados, los inferiores, la fauna sinistra de los bajos fondos sociales; hoy en la acción forman gentes de más alta cultura y más refinada educación; los rebeldes de todas las tendencias encuentran en este socialismo una válvula de escape a sus fúerzas negativas, a sus odios y a sus pasionalismos.

Los anarquistas se organizan en todas las ciudades, realizan propagandas, rompen los cercos de sus mismos dogmas para que toda individualidad pueda acercarse a ellos sin renunciaciones; combaten, en fin, con habilidad de cazadores de alondras, convirtiendo las ideas en señuelos. La que Lombroso llama «enorme mentira convencional» de los organismos políticos, especialmente en la raza latina, les ayuda en su tarea.

La pregunta que de todos los labios brota es de contestación muy difícil: cómo combatir el anarquismo, cómo contrarrestar su influencia, cómo achicar su intensidad que cada vez más se extiende en todas las esferas sociales?

Recordamos nosotros, porque vienen muy a cuento aquí, unas palabras de don Antonio Maura a los pocos momentos de haberle alzado el desequilibrado Artañ: «La policía no sirve para nada». Efectivamente, la policía no sirve, por sí sola, no ya para acabar con el anarquismo, ni aun para evitar un atentado; esto es aplicable a la policía del mundo entero y mucho más a la española, por razones de organización sobradamente pregonadas y discutidas.

La acción principal antianarquista debe ser a semejanza de los principios médicos que curan con extractos de venenos: libertad que él proclama, a justicia que pide; justicia y libertad; el espíritu es uno, y el mal o el bien se encuentran en los procedimientos.

Nada peor, más contraproducente, que las represiones enérgicas si no van acompañadas de un altísimo, inquebrantable espíritu de justicia que, siendo para el mal círculo de hierro, sea para los derechos y la libertad — el primero de todos — salvaguardia efectiva e inviolable.

En las naciones latinas especialmente, los Gobiernos han garantido muy poco la individualidad ciudadana, la han relegado a un lugar secundario en la vida social; ese es un error político que ha dado no pocos adeptos a la acracia. El derecho individual, exaltado en las leyes, no es respetado en las realidades de la vida; y no son altas autoridades quienes más lo conculcan sino los subordinados inferiores, esos que hacen exclamar a la gente: «¡Dios nos libre de autoridades de dos pesetas!».

Entre nosotros, el honrado polizonte, que es un buen padre de familia, en cuanto sale a la calle con uniforme se cree omnisciente; desde el Olimpo de su jerarquía de guardia con doce duros mensuales mira desdeñosamente a la pobre humanidad que circula por las aceras. Ese desdén se traduce, casi siempre, en la ocasión viene a mano, por parte de las autoridades modestas, en molestar al individuo y en atropellarle muchas veces.

El ciudadano sabe que es libre; una Constitución y unos Códigos lo abonan; cómo no ha de irritarle que en la práctica nada de eso sea verdad?

Frente al anarquismo hay que alzar por bandera de combate represión para el delito, dura, severísima; libertad para todos, respeto a la individualidad, culto al derecho de cada uno. ¿No dice nada el ejemplo de Inglaterra?

POR TELEGRAMA

EN VALENCIA

Ferrocarril directo a Madrid.
Valencia 4. El presidente de la Diputación ha convocado a una reunión que se celebrará hoy, en la que tomarán parte todas las Corporaciones y entidades para entre todas las fuerzas vivas del país tratar de la construcción de un ferrocarril directo a Madrid por Cuenca.

Permiso denegado

El gobernador ha negado autorización para celebrar una manifestación proyectada por las Sociedades obreras en favor de la concesión de indulto a los presos de Alcalá del Valle.

Las fábricas de alcoholes. Situación insostenible.

La situación de los pueblos por el cierre de las fábricas de alcohol ha rebasado los límites de la gravedad. En muchas poblaciones de esta provincia se proyectaba celebrar una manifestación contra la ley de alcoholes pidiendo reformas en el sentido del proyecto de Echegaray.

Los alcaldes han solicitado autorización del gobernador y éste ha autorizado solamente una reunión en local cerrado.

Se supone que de no resolverse pronto esta cuestión ocurrirán graves desórdenes, pues son cuantiosos los intereses comprometidos, y el estado actual lleva hacia la ruina a la industria vinícola, hallándose dispuestos los industriales a apelar a todos los medios, aunque sean violentos. —Amo.

DESDE RUSIA

La Duma y la pena de muerte.
San Petersburgo 3. El proyecto de la Duma acerca de la abolición de la pena de muerte no significa en manera alguna la

aprobación de los crímenes políticos, pues la Duma los condena vivamente.

En los pasillos de la Duma se habló ayer mucho, durante la celebración de la sesión, del atentado anarquista de Madrid.

Las autoridades de Moscú adoptan grandes precauciones para asegurar el orden en las fiestas de Pentecostés. —Karkoff.

CORDOBA EN FIESTAS

La feria de la Salud

Hervor de colmena es la animación. La bienquerida y silenciosa ciudad moruna resurge a la vida. Su desamparo trágico en brazos apasionados de amantes la visitan. Desfilen su turbante de reina destronada, y en su campina destella el oro de su cabellera.

Las calles y los sembrantes irradian la alegría. Ríos de gente alborozada circulan por sus pasajes. El azahar de la sierra y las rosas y claveles de los huertos difunden sus más delicados aromas por la ciudad. Y más que los rayos del sol, acrecienta y abrasa el fuego que inflama el corazón de la que fué corte de los Califas, noble como patricia romana, hospitalaria como urbe meridional, espléndida como andaluz.

Córdoba está en fiestas. De los más apartados rincones de la región acuden a rendirle pleitesía. La fama y emporio de su mercado desde muchos años ha, llena de los mejores ejemplares de ganado que pastan en las márgenes del Guadalquivir la vasta explanada del campo de la Victoria. Ante las vistosas murallas, delante de las típicas casetas de la feria, se cruzan las contrataciones, se ultiman los cambalaches gitescos, se consumen y paladean con refinamientos de sibarita el rico y oloroso Montilla, se comentan los lanceos de las animadísima corridas de toros.

Bajo las bóvedas de luz que exprimen y fantásticamente forman los arcos del Real, refugio la hermosura y arrogancia de las cordobesas, joyas las más preciadas de la ciudad.

La feria inicia ante la puerta de Gallegos las veladas estivales en el Gran Capitan. Y las tiendas del Círculo de la Amistad y del Ayuntamiento, donques de la aristocracia y del pueblo cordobés, resaltan y brillan como flores de aquella diadema luminosa que la noche ciñe a las sienes de la capital.

«Feria de la Salud» llaman a la de Córdoba. En tanto de los ojos y salud del alma son sus fiestas, que reviven y perduran todo el año en el recuerdo como esencia exquisita.

POR TELEGRAMA

LOS INGLESES CONTRA LOS MOROS

Gibraltar 4. El almirante inglés Chichester ha comunicado al jefe de la Alcaidía de Anguera, cuyos individuos tirotearon al vapor inglés *Orizaba*, que cañoneará la aldea si los moros continuasen tirando.

Ahora reina tranquilidad. Cerca del vapor encallado hay varios buques de guerra. —C.

SOCIEDADES INGLESES

París 4. El presidente de la República, M. Fallières, ha recibido hoy a 700 miembros de las principales Sociedades obreras de Inglaterra.

Entre ellas se haya la Cooperativa Nelson. Desfilaron por el jardín del Eliseo dando entusiastas hurras a Francia y vivas al presidente. —Mar.

LA HULLA NACIONAL

Los productores de hulla de todas las regiones de España y los representantes en Cortes de las mismas comarcas prosiguen sus gestiones encaminadas a obtener para la industria hulla nacional toda la protección arancelaria indispensable a su vida próspera. Todos los delegados de las Sociedades hulleras representadas suscribieron la exposición última presentada al señor presidente del Consejo de ministros por la Comisión de representantes de Asturias.

Se han adherido personalmente, 6 por delegación, a los acuerdos tomados, las siguientes entidades y personalidades:

Liga general de intereses hulleros, Asociación Hullera Nacional, Minas, Hulleros y Fábricas de Mieres, El Porvenir Industrial, Consorcio Industrial, Duro-Felguera y Unión Hullera, Industrial Asturiana, Sabero y Anexas, Oeste del Sabero, Figueredo y Ujo de Mieres, Tres Amigos de Mieres, Vasco-Leonesa, Vegadoto, Turón, Peñarroya, Berge, Felgueroso y Nespral y Compañía y Figar y Nespral, Argüelles, Lourdes, Santa Isabel y San Francisco de Puertollano, San Claudio, Peñón, Cifra, Esperanza de Orb, Española de Ujo, Torio, Chardo, Villaverde, Epalza, Cistierna, Sociedad Hullera Española y Compañía de Carbónes Asturianos, Ferrocarril de Utrillas y La Robla y Municipio de Mieres.

Señores marqueses de Comillas, marqués de Lema, marqués de Villavieja de Asturias, conde de Agüero, conde de Peñaflor, marqués de Tejada, Alenda, La Serna, Hermandad de Fajarnés, Rendueles, Colloruelo, Gil Becerril, Suárez Inclán (D. Nicolás y D. Félix), Longoria, Melguades Alvarez, Alas Pumariño, Merino, Barrio y Mier, Garza San Miguel y Vizconde del Puerto, en unión de los señores Antuña, Fernández, Contreras, Gascon, Bonier y Cronch, Sala, Van Strahlen, conde de Bonahavis, Hernández Pintado, Velgueros, Fernández Figar, Lacalle, Lafuente, Lapera, Velázquez, Adaro, Cagigal, Tartere, Almeida, Urrutia, Cornejo, Rubiera del Río, Granda y alcaide de Mieres, que representaban en el acto a la totalidad de los intereses hulleros nacionales.

EN ZARAGOZA

Muerte sentida

Zaragoza 4. A las dos de la madrugada ha fallecido a consecuencia de una afección cardíaca el administrador de Hacienda de esta provincia D. Eugenio Laso de la Vega, persona muy apreciada por todos.

Esta tarde se verificó el entierro, que promete ser una verdadera manifestación de duelo. —Urbano.

LOS DUQUES DE ALMODOVAR

Esta tarde, a las cinco, se verificó la conducción del cadáver de la duquesa de Almodovar del Río desde la casa mortuoria, Fortuny 8, a la estación del Mediodía, para ser trasladado al panteón de familia de Córdoba. La concurrencia que vimos en este acto fué numerosa y distinguida.

Sentimos mucho el no poder, por falta de espacio, relacionar los nombres de los que asistieron. Reciba nuevamente la distinguida familia de la finada, y especialmente nuestro querido amigo el ministro de Estado, la expresión de nuestro sentido pésame.

El ministro de Estado señor duque de Almodovar del Río se halla hoy mejorado de su dolencia, continuando en cama por prescripción facultativa. Celebraremos muy de veras su pronto restablecimiento.

EN EL CAMPAMENTO DE CARABANCHEL

LA REVISTA MILITAR DE HOY

De madrugada

Desde las cinco de la mañana Madrid presentaba en sus principales calles un aspecto pintoresco.

Ordenanzas conduciendo de la brida el caballo del oficial o el jefe, omnibus esperando tomar excursionistas, grupos de familias madrugadoras que caminaban aceleradas a procurarse medios de conducción al Campamento, daba a la corte un aspecto pintoresco cuando el sol amanecía por Oriente. La animación desde las cinco hasta las siete de la mañana era extraordinaria.

Todo el mundo se desvivía por conseguir un asiento en un coche o en un tranvía, que eran tomados por asalto en cuanto se divisaba alguno.

Los vehículos

El número de éstos, que desde bien temprano invadían las principales calles, era extraordinario.

Los precios que exigían sus conductores motivaban protestas; pero no quedaba otro recurso que abonar la cantidad pedida o tomar a pie el camino.

Con este motivo, las protestas se sucedían acaloradamente entre capataces y viajeros, y alguna degeneró en disputa que cortaban los agentes de la autoridad haciendo cumplir el reglamento de policía y la tarifa especial.

Los tranvías eran tomados por asalto, siendo las más decididas las señoras, que en estos casos exteriorizan la agilidad de los pocos años. Claro es que tomaban los tranvías de la Fuerza del Sol a costa de parecer poco recatadas.



Soldado de la columna de desembarco. A la izquierda se ve el caballo de desembarco.

No enseñen en la plaza...

Pero una vez es una vez, y quién se ha de enterar de eso!

—Viva la juventud!

—Viva!

Y así marchó un tranvía lleno de filis hermosas de quince a veinte años, acompañadas de dos o tres mamás.

—¿Hay asiento?—preguntó un pollo asomándose por una ventanilla.

El coro de vírgenes armó una gritería ensordecedora y el tranvía paró, entre los aplausos de los que le rodeaban.

También el número de automóviles era infinito. Por la calle Mayor y por la de Segovia corrían entre los demás vehículos, dejando una nube de humo que hacía irrespirable la atmósfera. Todos iban ocupados elegantes damas ataviadas con largos velos.

Corrida improvisada

La alegría reinaba desde las primeras horas del alba. Por todos los caminos que conducen a la carretera de Segovia se extendía una línea interminable de masa humana que iba engrosando conforme avanzaba el día.

A las seis y media se retiraban de unos corrales próximos al Matadero dos ó tres parras de ganado que no había sido vendido para el sacrificio.

Eran todos novillos retozones, que notaban la presencia de la gente con cierta escaza, sin duda por cuanto tintineaban la cabeza y pedían fuerza.

En efecto, los cuantos de los desmandados de los mayores y cabestros empezaron a correr tras de la gente que alina por las rondas.

Los sustos fueron mayúsculos: las carreras desesperadas. También en esta escena tuvieron papel saliente las señoras que a esa hora caminaban hacia la estación de Goya. El papel fué más satírico, si cabe, porque figérense ustedes a unas muchachas guapas, robustas y hermosas, perseguidas por novillos retozones!

—¿Quién se cuidaba de guardar las formas? Ello fué una nota cómica-pánico-azarante, que se redujo a cómica solamente una vez más los toros y el susto.

[Todo sea por Dios!]

En la carretera

La gente entró toda en la carretera de Segovia.

Es difícil recoger el número de vehículos y personas que la transitarán.

Baste decir que durante tres horas se han ido sucediendo coches y carros, automóviles y galeotas, que caminaban al paso porque era imposible ir al trote.

En Madrid no ha quedado un carruaje. En todas las ventas y figones del trayecto la gente se detiene a beber agua ó cerveza. ¡Imposible! Todo estaba agotado desde bien temprano.

La caravana era numerosa, interminable, infinita...

Los escuadrones de Caballería y regimientos iban entre ruidantes y coches. El colorido que formaba esta estela, movida y agitada, era extraño y precioso.

Y así, entre nubes de polvo, un sol africano, sin agua ni cerveza y al paso lento, la gente ha ido al Campamento para presenciar la revista militar.

En la estación de Goya

De noche todavía, cuando empezaba a alborazar, salió el primer tren.

Eran las tres y treinta. A las cuatro y cuarenta y cinco salió el segundo, y después, sucesivamente, fueron saliendo a las cinco y treinta, seis y treinta, siete y cuarenta y cinco, siete y treinta, siete y cuarenta y cinco, ocho y veinte.

Cada tren llevaba 12 unidades con doble número de plazas del que permiten su capacidad.



El rey presenciando el desfile

La gente consentía gustosa ir de pie ó incomodamente. La cuestión era llegar al Campamento.

Por esta estación han salido unas 7.000 personas, entre ellas los invitados del Ayuntamiento y los diputados, que tenían dos trenes especiales.

Las máquinas arrastraban penosamente el tren por el camino de ida, que es cuesta arriba; pero no ocurrió en ninguno de ellos otros incidentes que los naturales de tomar los coches con aceleramiento, propinar empujones y otros excesos irremediables en estos barullos.

Las tribunas

A ambos lados del sitio designado para el desfile se levantaban las tribunas construidas para presenciarlo.

En la misma línea de la tribuna regia y a su derecha estaban la del Cuerpo diplomático, la del Senado y la del Centro del Ejército y la Armada, y a su izquierda la del Gobierno, Congreso, Ayuntamiento, Casino de Madrid, una particular y otra segunda del Municipio.

La familia real con su séquito ocupó, a las nueve menos cuarto, la tribuna a ella designada. El rey llegó momentos después con su Estado Mayor.

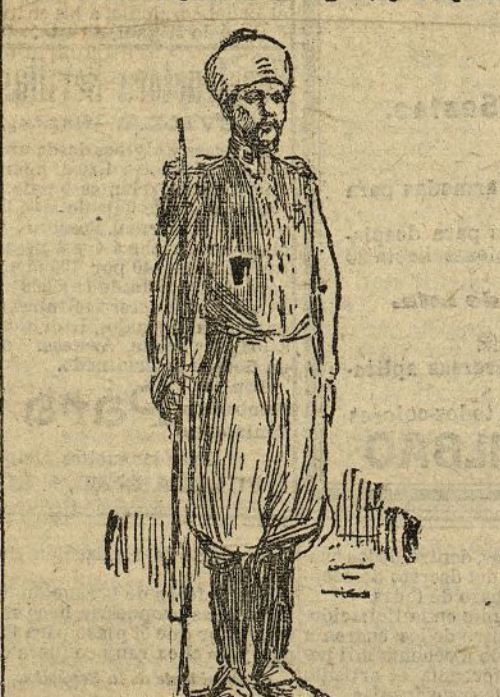
En el lado de enfrente al que ocupaba la tribuna regia estaba, en primer término, la tribuna, llamada Anglo-Iberica.

La tribuna, a pesar de sus dimensiones y de lo alto de los asientos, se llenó por completo, viéndose elegantes damas provistas de gemelos, dispuestas a soportar todos los calores habidos y por haber. A las ocho de la mañana se veía completamente llena. El dueño ha realizado un bonito negocio.

A continuación de ésta seguían dos tribunas pequeñas: una destinada a la Prensa extranjera y otra a la española.

Venía después la de la guarnición de Madrid, que fué objeto de la atención de los que ocupaban las tribunas de ambos lados. Aunque figuraba como la de la guarnición, el número de jefes y oficiales era escaso, viéndose en cambio muchas caras bonitas, trajes blancos y sombreros adornados con plumas, formando un conjunto encantador.

Otra tribuna particular seguía, y después



Un moro de rey

la del Círculo de La Peña, a la que asistieron la mayoría de los socios.

Algunos aficionados se entretuvieron en hacer fotografías de cuantas señoras se dirigían a las tribunas.

Un reportero, al ver acercarse un grupo de jóvenes bastante guapos, les rogó que se detuvieran un momento para obtener un cliché, y accedieron gustosa, siendo objeto por ello de una calurosa oración.

Príncipe indispuerto

En el Estado Mayor figuraba el tío del emperador de Alemania, Alberto de Prusia, regente de Brunswick, que sufrió un accidente apenas llegado al Campamento.

El príncipe de Baviera, que es notable cirujano, le asistió en seguida y dispuso, después de reconocerle, que fuese, como así se hizo, trasladado a Madrid en carruaje.

El calor y la fatiga de ir montado a caballo indispuo al príncipe Alberto.

El aspecto general

Era brillantísimo en extremo. Todas las tribunas estaban atestadas de bellas damas vestidas de blanco en su mayoría.

Muchas personas iban provistas de meriendas.

El calor era asfixiante, pero se soportaba a gusto. Las tribunas tenían sus toldos que resguardaban de los rayos del sol; pero la del Ayuntamiento... la del Ayuntamiento ¡ay! estaba sin toldo, y la gente estaba quemada en todos sentidos.

—¿Qué había que hacer! Nada. Las invitaciones eran... invitaciones, y no cabía otra protesta que la íntima, que no se exterioriza.

Pero así y todo, los obsequiados, no pudiendo reprimir sus ardores, dejaban escapar frases como estas:

—Pero ese Vinco!



Batería al trote

cima toda la brigada de husares, perdió el sombrero y estuvo a punto de caer de la cabalgadura.

Cuando se convenció de que no había peligro grave, respiró con fuerza, después de amanzar al pollino.

Durante el desfile se le desmandó el caballo a un soldado del regimiento de lanceros de la Reina, perdiendo el casco y salvándose milagrosamente de que no pasase por encima de él todo el regimiento.

También sufrió una caída otro soldado de Artillería.

Las tropas forman

Desde las siete de la mañana la carretera del Campamento estaba ocupada por un largo cordón de fuerzas a pie y a caballo, que lentamente, entre inmensa polvareda y bajo los rayos de un sol que a esa hora quemaba ya, se desarrollaba a uno y otro lado de ella para tomar las posiciones que debían ocupar durante la revista.

A las ocho y media, hora marcada por el orden de la Plaza y con exactitud militar, todas las tropas estaban en sus puestos a disposición. A dicha hora era ya grande el número de curiosos que abandonando sus vehículos y autos de ocupar las tribunas, se acercaba para contemplar de cerca nuestros soldados que en el orden y formando las unidades que ayer dijimos al publicar el plano de la revista, ocupaban en orden corrido y dos líneas, desde el poste kilométrico núm. 9 de la carretera de Extremadura y con frente al Norte paralelamente a la ciudad carretera, la primera, y con igual dirección, pero 100 metros a resguarda, la segunda.

Omitimos por evitar repeticiones que fueran han formado, puesto que ya nuestros lectores lo saben por nuestro gráfico de ayer.

Los reyes a Carabanchel

A las ocho y cuarto de la mañana salió de Palacio Don Alfonso con su Cuartel militar. También acompañaba al rey el ministro de la Guerra con su Estado Mayor.

De Palacio se dirigieron a Carabanchel para asistir a la revista.

Un cuarto de hora más tarde, a las ocho y media, se pusieron en marcha las comitivas de las reinas Victoria y María Cristina.

Las augustas personas se dirigieron al Campamento por la Casa de Campo.

La reina madre ocupaba un carruaje con la princesa de Gales y la infanta María Teresa.

En otro coche vimos a la duquesa de la Conquista y al marqués de Agudo de Campo y una dama de la princesa de Gales.

En esta comitiva figuraban los correos y caballerizos correspondientes.

Después de aquella marcha a Carabanchel la comitiva de la reina Victoria.

Acompañaba a S. M. la camarera mayor duquesa de San Carlos y el mayordomo mayor duque de Alba.

Y en otros carruajes iban el marqués de la Mina, el grande de España de servicio duque de San Pedro y los ayudantes de S. M. señores Boado Barriera y Balseiro.

Los caballerizos y correos de gabinete de servicio figuraban también en la comitiva.

Cerraba ésta la Escolta Real.

En coches aparte de las comitivas salieron de Palacio, también para el Campamento, casi a la misma hora, el príncipe de Gales y las princesas de Sajonia Coburgo.

Con el príncipe de Gales marchó el duque de Híjar y sus ayudantes.

Los infantes Don Carlos y Don Fernando abandonaron Palacio esta mañana a hora más temprana que las demás augustas personas, con objeto de incorporarse a las fuerzas que marchan.

Revisando las fuerzas

Poco después de las nueve de la mañana un vistosísimo escuadrón se vió aparecer por entre los edificios militares de la Escuela de Tiro.

Críticos de la rey, hicieron correr al público para presenciar el paso del monarca.

Este, con uniforme de capitán general en traje de campaña y al frente de todos los principales extranjeros, ayudantes y agregados militares, formando un lucidísimo escuadrón de vistosos y raros uniformes, pasó por el centro de las tribunas.

El público, de pie en ellas, lanzando vivas, agitando pañuelos, sombreros y sombrillas, hizo al monarca una estruendosa ovación, a la que éste contestaba saludando militarmente a uno y otro lado.

Don Alfonso se dirigió hacia el lugar donde estaban formadas las tropas, siendo recibido con los honores que a su alta jerarquía corresponden.

A los pocos instantes se presentó S. M. la reina, repitiéndose en mayores proporciones a la cabal ovación que el público hizo a su vez juvenil y bellísima soberana.

Adelantó Don Alfonso a recibir, y colocándose al estribo del coche, revisaron sus majestades las fuerzas formadas.

Terminada la revista, y formando una cabalgata de belleza imposible de describir, regresaron los monarcas ante la tribuna regia, en la que se instaló la reina.

Don Alfonso permaneció frente a la tribuna a caballo, teniendo a su derecha a todos los principales extranjeros y agregados militares.

Momentos después el rey saludó a su augusta esposa, ordenando disese principio el desfile.

El desfile

Previo la venia de S. M. el general Villar, jefe de las fuerzas del primer Cuerpo de Ejército que hoy han formado en el Campamento, avanzó para ocupar la cabeza de ellas dando principio el desfile en columna cerrada las tropas a pie y con distancia las montadas, con frente de compañía, escuadrón ó grupo y por el orden siguiente y después del Estado Mayor del Cuerpo de Ejército:

En cabeza el batallón de Wad-Rás, como puesto de honor, la Escuela Naval, todas las Academias militares, el primer término la de Infantería, excepción de la de Caballería, que desfiló a la cabeza de su Arma, las fuerzas de Marina que constituyen la columna de desembarco, división Aznar con sus trenes, tropas de Ingenieros, división Echagüe con la compañía de moros a vanguardia, los trenes de Administración y Sanidad militar, la Artillería y la división y brigada de Caballería.

Músicas monstro

Todas las músicas y bandas de la división Aznar desfilaron juntas en cabeza de la columna ejecutando el mismo pasodoble y tocando a la derecha de la tribuna regia, tocando mientras desfilaba la tribuna regia, en la que se instaló la reina.

Lo propio hicieron las demás por brigadas constituyendo un grupo la de Ferrocarriles y segundo mixto.

El efecto que tanto tambor, cornetas y músicas hacían formando cinco extensas líneas era sorprendente, llamando poderosamente la atención, unánimes grandes aplausos.

Al paso ligero

La brigada de Cazadores, inmediatamente que rebasó la tribuna real 50 pasos, hizo de un golpe, a la vez, al paso ligero, marchó de frente unos 200 pasos para dejar espacio a las unidades siguientes.

La precisión del movimiento y la inesperada levitación de aplausos entre el inmenso gentío que ya había aplaudido su marcha en la marcha a su peculiar aire.

Aplausos para todos

Es imposible precisar qué fuerza o determinación unida ha desfilado mejor.

Todos han sido objeto de idénticas ovaciones por su marcialidad y perfecto grado de instrucción en el desfile efectuado hoy.

Las compañías de Infantería marchaban alineadas cual tablas.

La Artillería, al trote, no perdía su alineación. A pesar del polvo que cubría a sus conductores, y la Caballería, al galope, hizo que hasta los mismos diplomáticos y agregados extranjeros no se cansasen de aplaudir y vitorear a nuestros soldados.

En cuanto a las Academias militares poco hay que decir de ellas. Los vímos cuando estuvo en la corte el presidente de la República francesa, y nos parecieron por su instrucción y entonación veteranos. De entonces a hoy han trabajado como se acostumbra a trabajar en las Academias militares. Huelga por consiguiente decir que el público, al oírlos, a los muchachos, hizo sólo una pálida demostración de cuanto se merecían.

La nota saliente por su novedad para el público madrileño ha sido la columna de desembarco y compañía de moros de Gouta.

Los primeros, con sus piezas de desembarco y las secciones de marinería delante de las de Infantería de Marina, contrastando el blanco traje de los primeros con el oscuro de los segundos, formaban un conjunto vistosísimo.

La compañía de moros ha sido también una nota vistosísima y simpática. La ovación que se les tributó fue inmensa, y a muchos de ellos los hemos visto llorar de entusiasmo después que pasaron las tribunas, ante las cuales, con altivo continente y automática rigidez, desfilaron casi veteranos que son.

En la tribuna diplomática, donde se encontraba la misión marroquí, fue donde la ovación adquirió proporciones delirantes al paso de los moros-españoles.

Y al reflejar el entusiasmo del numeroso público congregado hoy en el Campamento ante la marcialidad de la tropa en un día de prueba, al hoy, justo es aplaudir también a las fuerzas de la Guardia civil y Orden público allí congregadas para mantener al público y meter en cintura a cocheros y chauffeurs, que, cual de costumbre entre conductores de toda clase de vehículos, procuran colocarse siempre impidiendo la circulación y dando lugar a escándalos y conflictos.

Termina el desfile

Inmediatamente de pasar el último soldado de Caballería, el público abandonó las tribunas con precipitación para coger los coches y los trones, quedando tan sólo algunas personas en las tribunas, por delante de las cuales tenía necesariamente que pasar Don Alfonso y la familia real.

Si el camino estaba imposible a la ida, a la vuelta en cambio estaba verdaderamente insuperable.

Los coches y automóviles ocupaban una gran extensión, y las señoras tenían que aguardar largo rato en pleno sol, tragando polvo.

Todo cuanto se diga acerca de lo pésimo que ha estado organizado el regreso, resulta poco.

Los trenes era punto menos que imposible tomarlos. Todo el que tenía billete de ida y vuelta quería marchar en el primero, haciéndose muy difícil la colocación de los viajeros y teniendo por este motivo que retrasarse la salida.

No han sido pocas las personas que han venido sin billete. ¿Cómo que era de todo punto imposible hacer la revisión!

En la carretera, el público que no disponía de caballos y no tenía en su poder algo de la vida, la carretera de tal modo, que los coches se veían precisados a marchar al paso.

La afluencia de público al final de las tribunas fue mucho mayor al terminar la revista, esperando ver pasar de cerca a los reyes, ya que no habían podido verlos antes.

Por fin algunas parejas de la Guardia civil de Caballería lograron escapar algo y empujando el desfile de carruajes de todas clases.

En un filibuy marchaban lo menos siete personas.

Más notable ha sido todavía una cosa: un automóvil, construido por un carro de mudanzas de Federico Delrieu, tirado por tres soberbios percherones. Dentro habían colocado unos bancos, y tan ricamente que marchaban las personas en su interior sin sentir el calor sofocante que pasaban otros.

Del Campamento a Madrid

Uno de nuestros reporteros ha tenido la desgracia de hacer el viaje de regreso por la carretera en la imperial de un coche, disfrutando además del espectáculo, del calor, del polvo, de las apreturas y de lo caro del transporte.

No había más remedio que aceptar aquello, opeña de venir a pie.

Los cocheros que se hallaban descompuestos pedían tres y cuatro duros por conducir a uno a Madrid, menos cuando no pedían más. Y eso es comida muy cara para periodistas.

Pero como algo hay que sufrir en este mundo, subió a Madrid, aunque se le derriaran las cuartillas en cada paso.

No había andado el carruaje 100 metros, cuando el paso de los coches que conducían a parte de la familia real interrumpieron la marcha.

Allí hubo que aguardar quince minutos lo menos, hasta que de nuevo quise la carretera expedida.

Diez minutos después, el regimiento de húsares de la Princesa cruzó la carretera de un lado a otro, sufriendo los viajeros nueva interrupción.

Más adelante uno de Artillería, la escolta de un general, y mientras tanto, venga polvo. Mentira le pareció al público ver el vetusto puente de Segovia.

El viaje había terminado.

Al llegar al puente una pareja de Seguridad conduciendo fuertemente amarrado a un hombre.

—¿Qué ha hecho?

—Venir en el tren sin billete.

En la Cuesta de la Vega permanecían estacionados numerosos curiosos para ver pasar a la familia real.

Desde los omnibuses decían los viajeros al público:

—¡Estáis frescos!

—¡Aguardad sentados!

Regreso

Terminada la revista, y previo el necesario descanso, las fuerzas han regresado a sus respectivos cuarteles y cantones.

Los Cuarteles a pie que se alojan en los cuarteles del Conde Duque y de la Infanta, así como la Escuela Naval y los moros, por la Casa de Campo; las de San Francisco, segundo mixto, Sanidad y brigada de lanceros, por el puente de Segovia; las acuarteladas en María Cristina y en los Docks, por el puente de Toledo y Carabanchel; las Academias, el Colegio de Carabineros, los Pontoneros y las fuerzas de los cantones, por el camino más corto.

Los reyes a Palacio

A las doce entraron en Palacio SS. MM. de regreso de Carabanchel.

Los señores sintiendo los efectos del calor exterior que hacía a aquella hora, y con los trajes cubiertos de polvo y arenilla del camino.

Al estribo del carruaje que conducía a la reina Victoria marchó todo el trayecto el rey Don Alfonso.

(Con capote)

Asómbrese, lector, que no hayas asistido a la revista, como quedamos asombrados cuando nos hemos derretido bajo el sol de fuego en el Campamento de Carabanchel.

Las fuerzas de Infantería han formado y desfilado con capote!

El público, con trajes de verano, sombrillas, abanicos y buscando la sombra de una mata reclamada contra el dios Febo que ha obsequiado a los madrileños con la temperatura del punto de ebullición, o poco menos.

Los infantes, desde el amanecer hasta esta tarde que lleguen a sus cuarteles, han disfrutado de tan agradable temperatura muy abrigados con esos capotes que nosotros creíamos eran para usarlos en invierno, pero que

Bandejas y objetos de plata al peso. Olmo Pérez, 24, Montería, 24.

Abanicos del Japón. Villarón Hermanos, Carrera de San Jerónimo, 2.

FINAL DE UNA TRAGEDIA

SUICIDIO DE MATEO MORRAL

LA DEFENSA SOCIAL

Evidentemente tiene actualidad e importancia el tema de la defensa social. El drama de la calle Mayor recuerda a todos cómo hay dentro de las actuales sociedades hombres a quienes no sirve de freno el horror al asesinato, acaso el sentimiento que mejor va midiendo el grado de progreso espiritual por que los pueblos y las civilizaciones van pasando. Una población como Barcelona vive en constante alarma por tal motivo; y esa alarma ha aparecido en Madrid al estallar la terrible bomba de la calle Mayor.

Nuevamente se repite con relación a Madrid lo que se ha dicho en todos los casos con relación a Barcelona: no es posible consentir que una tafia de malvados o de locos se enseñoree de la sociedad por procedimientos de tal índole, que si no se les ataja con energía acabará efectivamente por ser amos y señores, se pena de conquistar la independencia, como en tiempos bárbaros, al precio del desdén hacia la vida.

Inmediatamente se ha recurrido a la vulgar recriminación contra la policía, acusándola de ineptitud por no haber sabido evitar el atentado y demandando una nueva y más perfecta organización para que en lo sucesivo tengamos una indefectible salvaguardia contra crímenes de ese jaez. Las consideraciones correspondientes a ese tema ya las hemos hecho de sobra, porque las hemos leído oído muchas veces; pero no nos llegan a convencer ni creemos que convencerán a nadie que se tome la molestia de atender a la realidad. La policía es uno de los instrumentos que las autoridades tienen para prevenir toda clase de crímenes, pero instrumento tan deficiente por la propia naturaleza de las cosas, que no es posible fiar a ella de un modo absoluto la garantía de la seguridad.

En la delincuencia entran tantos factores morales, que es puril el pretender que, según la redacción del reglamento orgánico de un instituto de custodia, así surge o desaparece una forma de delincuencia. No hay policía en el mundo que pueda evitar el que un fanático o un loco decidido a cometer un crimen lo intente. Y un atentado anarquista es de aquellos delitos que menos pueden ser evitados, porque basta comparar los cien mil modos de cometerlos, las innumerables ocasiones que para ello se presentan, la diversidad de las personas en quienes pueden germinar tales móviles y propósitos con la poquedad de las previsiones adoptadas, para convencerse de que no hay institución en el mundo dotada de la previsión necesaria para hacer imposibles tan criminales intentos.

Ninguna policía, ni española ni extranjera, ha logrado impedir los atentados anarquistas. Francia, Italia, Austria, los Estados Unidos, dan testimonio de la ineficacia policíaca contra el primer momento de esos fanáticos. Hace un año que las confidencias anunciaron en París un atentado contra Don Alfonso y Loubet; habíase fijado el día, y casi el sitio; y París, con sus 6.000 agentes, no sólo no pudo evitar el atentado, sino que a estas fechas no se ha descubierto al criminal.

Madrid en peores condiciones no pudo impedir el atentado; pero lleva sobre París la ventaja de que no sólo estaba a las pocas horas determinada con exactitud la personalidad del criminal, sino que necesitaba éste para fugarse salvar una serie de barreras de vigilancia que no pudo franquear; en la primera de ellas fue reconocido, y si de esa hubiera pasado lo habría sido al tomar el billete, o en el tren mismo, o en la primera estación, o en cualquiera, en fin, de los puntos del tránsito, porque en todos ellos estaban las instrucciones convenientes para que no las rebasase quien pudiera fuertemente infundir sospechas. Y las autoridades abrigaban la seguridad de que caería en sus manos el criminal, seguridad suficiente para que lo aseguraran como lo aseguró el ministro de la Gobernación hasta que el suceso lo ha confirmado.

La vigilancia se ejerce sobre los lugares y sobre las personas. Sobre los lugares se habían tomado todas las precauciones que en lo humano cabía tomar. Téngase en cuenta las facilidades que el vivir moderno da para realizar en un segundo las más perversas intenciones. En casos análogos se han realizado casi todos los atentados sin que las mayores previsiones hayan podido impedirlos, porque el criminal es el que elige el sitio, el momento, y el que decide, según la vigilancia del instante, si ha de dar el golpe o no.

En esta materia, es sencillo señalar la omisión cuando el hecho se ha realizado; lo que permanece en el misterio es lo que la misma policía y las previsiones gubernativas han impedido que se realice. Por que suele acontecer que la policía, a pesar de que busca un bulto en la sombra, una intención siniestra detrás de las frentes, cosa difícil de penetrar, estorba hechos que ignorados no se le suelen tomar en cuenta; y no sería difícil, si la discreción no lo vedara, aducir testimonios que comprobasen esta afirmación. Más concreta es la vigilancia que se ejerce sobre las personas cuando éstas figuran de algún modo entre las conocidas por sus ideas. Pero no nos hallamos en ese caso, porque Morral no era conocido como anarquista de acción en ninguna parte, no ya por la policía, sino ni por sus propios amigos.

deben servir, cuando hoy se han usado, para preservar también del calor.

Enseñanza nueva que se llevarán los agregados militares franceses, en cuyo ejército se está ahora ensayando cual prenda de abrigo el capote tipo español.

El general Echagüe

La Prensa madrileña tiene que agradecer al simpático conde del Serrallo una tribuna que para facilitar las tareas reporteriles hizo construir y que hoy utilizamos en el Campamento.

Sombra, programas que nos sirvieron de abanicos, ordenanzas y mil amabilidades hemos tenido allí.

Justo es consignar nuestro agradecimiento por ello, a la par que desear al gobernador militar de Madrid se haga efectivo muy pronto el mando de la división que accidentalmente ha desfilado hoy a sus órdenes.

Abanicos del Japón. Villarón Hermanos, Carrera de San Jerónimo, 2.

El hombre de las hierbas le vio alejarse rápidamente en dirección de San Fernando.

Es de suponer que llegará cerca de Torrejón por la vía, internándose en el campo hasta el día de antaño, en que se hizo presente en el pueblo.

En el término municipal de Torrejón fué visto por unos ricos propietarios del mismo que se hallaban de campo en una finca. Al atravesar unos montes vieron a un hombre que vagaba por poco incierto y como si rehuyera el camino real.

NO RECONOCEN EL CADÁVER

Entre las varias diligencias que practicó esta mañana el juez especial Sr. del Valle, dióse figura una que refleja importancia suma, si se confirma en realidad.

Es la siguiente: dos dependientes de la ferretería en que fué adquirida la cajita de valores que sirvió de envase a la bomba, han visitado el cadáver del por tantos conceptos punto autor del atentado, y en sus declaraciones manifestaron que el referido individuo no fué quien compró dicha cajita.

Como se ve, la no identificación del cadáver de Mateo Morral por los dos apuntados dependientes deja entrever, aun cuando tan-



Retrato de Mateo Morral antes del atentado

tísimas otras personas afirman rotundamente lo contrario, la posibilidad de que el citado suicida no es el autor del atentado. Pero de serlo, como desde luego todo hace suponer, resulta fuera de toda duda que Mateo Morral tuvo cómplices, enviando a comprar la supradicha cajita a alguna persona de su confianza.

Telegramas de felicitación

En Palacio se han recibido más de 7.000 telegramas de felicitación a los reyes por haber resultado illesos del atentado de la calle Mayor y protestando de tan brutal crimen.

La traslación del cadáver

Con grandes precauciones se verificó anoche, a las once, el traslado del cadáver de Mateo Morral desde la clínica de urgencia del Buen Suceso al Depósito judicial.

Parajes de Orden público de la sección montada daban escolta al furgón donde se colocó el cadáver, empleándose tanto sigilo en la conducción de los restos del anarquista, que a pesar de recorrer varias calles la comitiva, pocas personas pudieron oírse.

LA AUTOPSIA

El cerebro de Morral

Esta mañana ha sido practicada la autopsia al cadáver del anarquista Morral en el Depósito por los doctores Alonso Martínez, Samaniego y Moreno Grau, forenses, asistiendo también los doctores Gómez Ocaña y Maestre, catedrático de Medicina legal en la Facultad de San Carlos.

El examen anatómico de Mateo Morral arroja datos curiosos.

Presenta una asimetría facial bastante pronunciada, con la nariz inclinada hacia la derecha. También era asimétrica de las orejas: la izquierda aparecía normal y la derecha se hallaba aplastada y muy pegada al cráneo.

Presentaba el perfil más característico en los propósitos a crímenes de sangre, registrados por Lombroso, con preferencia entre los asesinos: nariz puntiaguda, labios muy finos, y la barba saliente con el mentón puntiagudo. Todo ello, a pesar de componer una fisonomía fina, le daba una expresión siniestra.

Era hombre de avanzada estatura, robusto de piernas, como de gran andarón o cazador de la raza levantina y considerados por oposición a los broquiebrales como hombres de iniciativa y decisión.

Su cerebro era voluminoso, denso, sin presentar estigma o huella de ninguna perturbación mental. Las circunvoluciones perfectas, la masa gris bien proporcionada. Los signos todos acusaban una intelectualidad despierta e intensa.

Si del conjunto de los datos anatómicos y de los datos realizados se hubiera de hacer un juicio psicológico del criminal, habría de decirse que era un hombre de entendimiento desprovisto de sentido moral, pero al que no puede aplicarse disculpa de demencia.

La herida

La herida que le ocasionó la muerte está situada al borde derecho del esternón, junto al recodo que forma con la tercera costilla. Esta y el esternón fueron rotos por la bala.

La herida es redonda y sus bordes aparecen chamuscados, lo que prueba que el disparo se hizo a quemarropa.

La abertura de la herida está en el pecho, en el borde anterior del pericardio por su parte más alta, y siguiendo de derecha a izquierda, de delante atrás, un poco de arriba abajo, perfora la aorta, atraviesa el pulmón izquierdo casi por medio y sale del pecho por la parte lateral izquierda y algo posterior, rompiendo el borde superior de la séptima costilla del lado derecho.

Identificado

El cadáver de Morral fué hoy reconocido por dos personas llegadas de Barcelona, que lo identificaron completamente. Una de ellas es un comerciante de Barcelona, que ha traído además algunos documentos de interés para el ministro de la Gobernación.

Donativos

Además de las 2.000 pesetas del Casino de Mar se hizo a nombre del ministro de la Gobernación 200 de D. Alfonso González, otras 200 del conde del Tronco y 25 de un desconocido.

La familia del guarda jurado

El ministro de la Gobernación ha dispuesto que venga a Madrid para hablar con él la familia del guarda jurado muerto en Torrejón por el anarquista.

El entierro

El entierro del anarquista Morral se verificará mañana probablemente.

Esta tarde han de verle aún algunas personas de su familia que han venido de Barcelona.

Conferencia

El futuro estuvo esta mañana en el mi-

nisterio de la Gobernación conferenciando con el conde de Romanones.

En esta entrevista hubo un cambio de impresiones, dando el ministro a la autoridad judicial algunos informes para encaminar su acción.

La policía de Barcelona

Fué la que primeramente se puso sobre la pista del anarquista. A la hora de cometerse el atentado ya estaba practicando investigaciones.

El ministro de la Gobernación recibió aquella noche, a las doce, un telegrama de Meneu citándole a Morral como sospechoso de que pudiera haber intervenido en el atentado.

La suscripción pública

Mañana a pasado se celebrará Consejo de ministros, en que se tratará del reparto de los fondos obtenidos por suscripción, procurando que sea lo más equitativo posible, y que se centralice en el Gobierno.

Este desea que, en lo posible, y en lo que se refiere a recursos materiales, quede reparada la catástrofe para las familias de las víctimas.

Historia del anarquista

Está comprobado que Morral no figuraba en Barcelona como anarquista, sino que únicamente daba muestras de ideas avanzadas. En Barcelona cultivaba el trato de los intelectuales, y últimamente dejó también de relacionarse con ellos, haciéndose más retraído y más tímido.

En aquella capital dió algunas conferencias en la Escuela Moderna, donde también las daban personalidades tan notables como Rodríguez Méndez, Odón de Buen y Valiás y Ribot. Esto no pudo hacerle en modo alguno sospechoso.

Vestía Morral con exagerada elegancia y como hombre pulcro y altivo. En acción favorita era la caza.

Muerte de otra víctima

Esta mañana ha fallecido en el Hospital un niño, cuyo nombre no se nos ha facilitado, a consecuencia de magullamiento general que sufrió momentos después de estallar la bomba, por el pánico que se originó.

El detenido de Jadraque

Un periódico de la mañana daba cuenta de la detención de un sujeto en Jadraque por sospechosos y trasladado a Madrid.

Decía el colega que en el Gobierno civil se negó en absoluto información alguna a los reporteros, asegurando, sin embargo, que el detenido se había negado a dar detalles alguno acerca de su vida.

Nuestros informes nos permiten asegurar que no existe tal cosa.

El detenido de Jadraque manifestó desde el primer momento su nombre, Angel Gutiérrez, y declaró en el Gobierno que no se explicaba por qué se le había detenido.

Explicó otros detalles acerca de cómo había empleado su tiempo, y esta tarde a las cuatro fué trasladado al Juzgado de guardia.

Posteriormente y a última hora han presentado al sujeto como sospechoso, que cuando nos retiramos del Juzgado prestaba declaración.

Otro detenido

Con el detenido de Jadraque, que que damos cuenta anteriormente, fué conducido al Juzgado de guardia otro individuo, que viste con suma modestia.

Ambos, según noticias, quedaron a disposición del juez especial.

Uno de los dos citados detenidos dióse que habla con cierto acento catalán.

No confirmamos este extremo, pues nos fué imposible hablar con ellos.

Diligencias de esta tarde

El Juzgado especial se constituyó esta tarde en la Casa de Canonigos; entre otras diligencias, tomó declaración a un cochero de punto, el núm. 114, a quien se suponía haber llevado en coche por distintas calles de Madrid el cadáver de Morral.

El referido cochero no pudo precisar dicho extremo, alegando que no lo recordaba.

Prestó también declaración Manuel Arbós García, guardia del Municipio de Barcelona, cuyo individuo fué llamado a tal efecto a la corte por el juez Sr. Del Valle.

Arbós manifestó, después de reconocer al cadáver de Morral, que, en efecto, éste era hijo de un fabricante de tejidos de Sabadell.

Añadió que conocía mucho a Morral, y que jamás le oyó hablar de ideas anarquistas.

Que los disgustos del suicida con su familia no obedecieron nunca a las ideas que profesara Mateo, sino a intereses y por cuestión de mujeres.

Dijo también que el referido Morral era de buen carácter, contrastando con cuanto se ha dicho estos días respecto de que fuese adusto y poco menos que intratable.

Después de dicha declaración desfilaron por el despacho del juez los Sres. Brivet y Feñalva, teniente y comerciante en lanas, respectivamente, que, como es sabido, hicieron con Mateo Morral el viaje a Madrid, manifestando poco más o menos lo que ya estos días han publicado la mayoría de los periódicos.

A última hora quedaba declarando un primo hermano del Mateo Morral, manifestando estas que no podemos alcanzar por lo avanzado de la hora.

Los dos primeros reconocieron el cadáver afirmando que era el que viajó con ellos.

El guardia municipal, además de lo que dejamos consignado, dijo que la última vez que habló con Morral fué en Diciembre de hace algunos años, en Barcelona, y que el suicida viajaba mucho por el extranjero.

Delante del Depósito

Durante todo el día de hoy, frente al Depósito judicial hubo no pocos grupos estacionados, comentando la catástrofe de la calle Mayor.

DE PROVINCIAS

Registro en Barcelona

Barcelona 4 (14).—La policía ha practicado un minucioso registro en el piso tercero de la casa núm. 55 de la calle de Bellón, donde está instalada la Escuela Moderna, y una de cuyas habitaciones vivió durante largo tiempo el anarquista Morral.

Se hallaron un baúl y una maleta de la pertenencia de éste, y ámbos objetos contenían numerosa correspondencia guardada en los diferentes puntos que ha visitado el rey, especialmente de Cataluña y Baleares, fotografías de conocidos anarquistas y algunas suyas, bastantes obras anarquistas y un voluminoso paquete conteniendo alocuciones para la huelga del 1.º de Mayo.

De todo ello se incautó el Juzgado, se dio que se verificarán varias prisiones y numerosos registros domiciliarios. —Mencheta.

DEL EXTRANJERO

Por telégrafo

ANARQUISTAS DE LONDRES

¿TRAMABAN UN COMplot?

El Gobierno español pide al inglés que averigüe si había o no un complot. Lo que piensa la policía inglesa. Revelaciones del Evening Standard.

Sobre el atentado de Morral, el periódico francés Le Journal le telegrafía su correspondiente en Londres que los jefes de la policía inglesa han recibido de la policía de Madrid un telegrama haciéndoles ver la conveniencia de que se efectúe una minuciosa información sobre el complot anarquista que parece se había tramado en Londres, según revelaciones hechas por un periódico inglés.

En virtud de este requerimiento, todo un barrio, el de Soho-Square, enteramente habi-

tado por extranjeros, ha sido cuidadosamente registrado.

Hace cosa de tres semanas que cinco individuos, dos italianos, un francés, un suizo y un hombre de origen español, nacido en América del Sur y muy conocido por sus relaciones con anarquistas españoles, marcharon a París con objeto de asistir a un Congreso internacional.

Cuando regresaron a Londres se verificaron numerosas reuniones, y los anarquistas se mostraban muy activos.

El martes 22 de Mayo, dos de los cinco compañeros partieron para Madrid, siendo uno de ellos el americano del Sur.

Un policeman que tuvo ocasión de hablar con un anarquista, oyó a éste decir que el rey Don Alfonso no saldría vivo de la iglesia en donde había de casarse. Dicho anarquista, para dar mayor fuerza a sus palabras, añadió:

—Esperad solamente las noticias y ya veréis si se afirma o no lo que comunico.

A pesar de las activas pesquisas de la policía londinense no se ha podido hallar huella alguna del paso de Mateo Morral por Londres; pero pudiera muy bien acontecer que dicho nombre fuera supuesto. Sobre éste punto espéranse nuevos pormenores de Madrid.

El Gobierno inglés ha sido requerido por el español para que aquella policía investigue cuanto pueda acerca del complot fomentado en Londres, y esa misma le ha sido exigida al ministerio del Interior, del cual depende la policía.

El carácter diplomático que ofrece la cuestión le da una importancia excepcional, y aunque en Madrid no se crea que el atentado sea el resultado de un complot tramado en Londres, el hecho de que la investigación solicitada haya sido transmitida por la vía diplomática obliga al Gobierno inglés a efectuar dichas pesquisas de un modo muy serio.

La policía inglesa no cree en la existencia de semejante complot, pues los telegrafistas más hábiles no han percibido nada anormal en la estrecha vigilancia que desde hace más de un mes vienen ejerciendo cerca de los anarquistas más peligrosos.

Un periódico inglés que estos días se distingue por una información especial sobre el atentado, The Evening Standard, dice que en el club anarquista de Hampstead Road se ha recibido últimamente un telegrama ofreciendo dinero, que, desgraciadamente, los hombres colocados a la salida de la iglesia de San Jerónimo no habían sabido cumplir con su cometido, mientras que D. José había arrojado una bomba, que había fallado.

Dicho telegrama terminaba con estas palabras:

—Tememos que nuestro plan ha fracasado una vez más.

El D. José a que se hace referencia en el expresado telegrama es uno de los anarquistas más peligrosos que hoy existen. Dos italianos son los hermanos Tesauri, compran y venden en varios complots, que les ha valido ser expulsados de todos los países europeos, a excepción de Inglaterra. Otro compañero es primo del asesino de la emperatriz de Austria, y otros próximos parientes de Mafesta. Tales son los que se encontraban en Madrid el día de la boda regia.

MEDALLAS DE oro de ley y de plata

López Hermanos, Montería, 13.

EN HONOR DE LA VERDAD

El ánimo del rey

</

LA RETRETA MILITAR

Organización. El día 5 de Junio, las fuerzas que tomarán parte en ella saldrán de sus cuarteles con la anticipación necesaria y marcharán a la sordina para estar reunidas a las ocho y treinta de la noche en el caso del Duque de Fernán-Núñez del Parque de Madrid.

La columna apoyará su cabeza en la puerta de Madrid, y formará el orden siguiente: Una sección de 20 guardias civiles de caballería del 14.º tercio, en línea, con faroles de ocho caras, multicolores y mandada por un oficial.

Las banderas de trompetas de los regimientos de Artillería 5.ª y 10.ª montados de los de lanceros de la Reina, 2.º de Caballería, Príncipe núm. 8 y cazadores Lusitania núm. 12, más la 3.ª del 1.º tercio de la Guardia civil, formadas en este orden y con ocho trompetas de frente. Irán mandadas por el maestro más antiguo, que marchará a la cabeza; los demás maestros, al costado derecho y a la altura de sus banderas.

Primera columna.—Escuadra de gastadores, banda de cornetas y charanga de los batallones de Cazadores de Madrid núm. 2 y Barbastro núm. 4. Cada escuadra de gastadores se compondrá de ocho y diez gastadores, completándose éstos con el número necesario de soldados de buena estatura. A su frente marchará el cabo más antiguo, el otro a retaguardia, ambos sin farol.

Formarán las escuadras en columnas de cuatro, reunidas de manera que resulte una columna de ocho gastadores de frente y cuatro de fondo; la de Madrid a la derecha y la de Barbastro a la izquierda; en seguida las banderas de cornetas, de a cuatro, en formación análoga a la de las escuadras; a continuación las dos charangas, en columna de a cuatro y en igual orden para que aquella continúe teniendo ocho hombres de frente. Detrás marchará un pelotón de 80 soldados de Madrid y otro de igual número de Barbastro, en forma igual al resto de la columna, que será, por consiguiente, de ocho hombres de frente y 16 de fondo. Llevarán, como los gastadores de este grupo, lámparas de aceite con tulipas blancas y serán mandados por dos sargentos, que se colocarán al costado exterior y sin lámpara. Los abanderados marcharán sus fuerzas respectivas y el más antiguo al grupo.

Segunda columna.—Escuadras de gastadores, banderas de cornetas, charangas y pelotones de 80 hombres de cada uno de los batallones de cazadores de Aragón núm. 2 y Llerena núm. 11. Estas fuerzas, que llevarán lámparas de aceite con tulipas rojas, irán mandadas y marcharán en idéntica forma que las del grupo anterior, constituyendo la de Aragón el costado derecho de la columna y el izquierdo las de Llerena. Las escuadras tendrán, un cabo y 16 soldados; las clases no llevarán lámpara.

Tercera columna.—Escuadra de gastadores, banda de cornetas y charanga del batallón cazadores de Las Navas núm. 10 y escuadra de gastadores, banda de cornetas y tambor y música del regimiento de infantería de Saboya núm. 6, que formarán del siguiente modo: en cabeza las escuadras, al mando del más antiguo, en columna de ocho de gastadores de frente y cuatro de fondo; los de Saboya a la derecha y los de Las Navas a la izquierda. A continuación las banderas de cornetas de ambos Cuerpos y en igual forma que las escuadras.

Inmediatamente detrás de la banda de cornetas de Saboya, su banda de tambor, de a cuatro, y a continuación, a la misma altura, la música de este Cuerpo y la charanga de las Navas, formando a la derecha la primera, y a la izquierda, constando la columna de ocho hombres de frente, cuatro de Saboya y otros tantos de cazadores, y por último, una doble columna de 60 soldados de los dos Cuerpos, de ocho hombres de frente y 16 de fondo; a la derecha los de Saboya y a la izquierda los de Las Navas, al mando respectivo de un sargento de cada Cuerpo. Todos los soldados de este grupo llevarán faroles de seis caras, con cristales verdes y blancos, y el grupo será mandado por el abanderado más antiguo.

A retaguardia irá la farola, tirada por cuatro troncos de castaños del 10.º regimiento de Artillería con sus conductores, al mando de un sargento. A la inmediación de la farola se situará el personal encargado de su alumbrado.

Cuarto grupo.—Estará constituido por 120 artilleros de los regimientos 5.º y 10.º, que formarán una columna de ocho hombres de frente por 16 de fondo, en análoga disposición que las anteriores. Los 60 del 5.º a la derecha y los del 10.º a la izquierda, con un sargento cada uno al flanco respectivo. Irán al mando del porta más antiguo, pie a tierra, y llevarán faroles de seis caras con cristales rojos y amarillos.

Quinto grupo.—Escuadras de gastadores, banderas de cornetas y tambor y música de los regimientos Inmemorial del Rey núm. 1 de infantería, 2.º mixto de ingenieros y 60 soldados de cada uno de estos Cuerpos, a los órdenes del abanderado más antiguo y llevando los soldados lámparas de aceite con tulipas azules. Formarán, en igual disposición que los anteriores, una columna de ocho hombres de frente, constituyendo la mitad derecha de la misma las fuerzas de infantería y la izquierda los ingenieros, colocándose las banderas de tambor detrás de las de cornetas respectivas.

Sexto grupo.—Se constituirá con las escuadras, banderas y música de los regimientos de infantería de León núm. 38 y Wad-Ras núm. 50, más 60 soldados de cada uno, cuyo mando y formación será en un todo igual a la del grupo anterior: León a la derecha y Wad-Ras a la izquierda; gastadores y soldados llevarán lámparas de aceite con tulipas blancas.

Cerrando la columna irá una sección de 20 guardias civiles de Caballería del 14.º tercio, en línea, al mando de un oficial, y llevando los guardias faroles de ocho caras con cristales de diversos colores.

A los flancos de la retreta formarán 12 secciones de Caballería, en hilera, de 20 caballos cada una, seis secciones a cada lado. En vanguardia las del regimiento de la Reina, a continuación las del Príncipe y, por último, las de Lusitania. Todos los soldados de Caballería llevarán faroles de ocho caras, con cristales de diversos colores.

Las secciones irán mandadas por sargentos, y las de cada regimiento por un segundo ayudante.

Las cabezas de estas secciones cuidarán de ir durante la marcha a la altura de las escuadras de gastadores del grupo a que correspondan, y a la inmediación de la farola las del cuarto grupo.

Todos los soldados de Artillería y Artillería, a pie firme y en hilera, llevarán su farol apoyado al extremo inferior del asta que el cinturón y sujetándolo con la mano derecha a la altura del hombro; los montados la apoyarán en el muslo derecho, y la mano en la misma forma.

El traje será de día festivo. A medida que las fuerzas vayan entrando en el lugar que se les señale, encenderán sus faroles.

Marcha de la retreta. Mandará la retreta el coronel mayor de la Plaza, quien llevará a sus órdenes un ayudante de Plaza y un corneta.

marcha, para lo cual la sección de la Guardia civil que va en cabeza llevará la velocidad correspondiente.

En la marcha cuidarán los oficiales y clases de que se lleve el paso y se conserven rigurosamente las alineaciones y distancias, pues además de convenir así a toda formación militar, dependerá de ello el efecto que han de presentar las líneas de luz.

El trayecto que seguirá la retreta será: desde el Parque, calle de O'Donnell y de Alcalá por la izquierda de los faroles centrales; la carroza lo más próxima a éstos para que no tropiece con las ramas de los árboles de la izquierda; plaza de Castelar, dejando a la derecha la fuente Cibele, continuando por el lado izquierdo de la calle de Alcalá, Puerta del Sol, por el frente del ministerio de la Gobernación y calles Mayor y de Bailén, a entrar en la plaza de armas del Real Palacio por la puerta central de la Armería.

En la calle Mayor, esquina a la de Bailén, pasará la retreta por la derecha del último farol central.

Si alguno de los arcos que se construyan en el trayecto imposibilitara la marcha de la retreta en su formación normal, al llegar a ellos hará alto la caballería del grupo correspondiente pasará primero la infantería y después aquella se colocará en su sitio, al otro; en este caso, la fracción de cabeza de la retreta seguirá a paso corto para esperar se rebaga la columna.

Terminado el concierto y organizada nuevamente la columna de marcha, saldrá ésta del Real Palacio por la puerta de Santiago y seguirá por las calles de Bailén y de Ferraz al cuartel de la Montaña, donde se disolverá, y reuniéndose la fuerza de cada grupo para marchar a la sordina y con faroles apagados a sus respectivos cuarteles, al toque de fatiga.

El orden en que tocarán las músicas durante la marcha será el siguiente: las banderas de trompetas, reunidas, tocarán dos puntos de marcha seguidos cada cinco minutos, y las músicas y charangas de la derecha de cada grupo dos pasodobles, y terminado el último tocarán, sin previo aviso, otro tanto las músicas y charangas de la izquierda, consiguiéndose de este modo que no cese la música en ningún grupo.

A medida que las banderas de trompetas y los grupos vayan entrando en la plaza de Armas, empezarán a tocar los que vayan al silencio, y continuarán tocando los que vayan haciendo, para que todos toquen mientras marchen por dicha plaza, hasta que el corneta de órdenes toque alto, en cuyo momento cesarán.

La distancia de grupo a grupo será de seis metros, y la de fracción a fracción, dentro de cada grupo, de cuatro metros.

Formación en la plaza de la Armería. Al atravesar la columna la puerta central de la verja, las secciones de vanguardia y retaguardia de la Guardia civil y las banderas de trompetas dispondrán el frente por la izquierda, y volverán a aumentarse a medida que entren en la plaza, y los grupos la atravesarán en la misma forma que se ha prevenido por los arcos.

La columna marchará variando a la derecha, llevará los guías a la izquierda y seguirá constantemente las líneas del rectángulo formado por las cuatro farolas eléctricas de la plaza, dando la vuelta en esta disposición hasta que la carroza farola esté frente a la puerta principal del Real Palacio, en cuyo momento se tocará alto, cesando de tocar las banderas y músicas.

Al toque de atención y un punto, la columna formada por las banderas de trompetas hará una variación a la izquierda, marchando en la nueva dirección, volverán a variar a la izquierda las cuatro primeras filas y harán alto, entrando sucesivamente las restantes divisiones de cuatro filas a la derecha de las anteriores, quedando en línea de cuatro filas con frente a la fachada principal del Real Palacio. A este mismo toque, las dos secciones de la Guardia civil marcharán a formar, unidas, en línea delante de la puerta central de la verja, con el mismo frente. Al toque de atención y dos puntos, las doce secciones de Caballería romperán la marcha para colocarse las del flanco izquierdo de la retreta en una fila con frente al Real Palacio, a retaguardia de las banderas de trompetas, y las del flanco derecho, en la misma formación y en el mismo frente, a retaguardia de la anterior.

Al toque de atención y tres puntos las músicas romperán la marcha, con la batería a la cabeza, para entrar en los sectores y estarán señalados por un farol con el nombre del Cuerpo. A retaguardia de las músicas seguirán las banderas de tambor y música respectivas y a continuación las de cornetas.

Terminado el movimiento, y sin nueva orden, las escuadras de gastadores se dirigirán a colocarse en línea, delante de las banderas de trompetas y con el mismo frente.

Los pelotones de 120 soldados quedarán en el lugar que estuvieron al hacer alto, alineados el segundo y quinto y primero y sexto entre sí, dando frente al Palacio. Los correspondientes al tercero y cuarto quedarán a la altura de la farola, que será colocada con el tiro en dirección a la puerta principal de Palacio.

Situada la fuerza en la forma anterior, comenzará el concierto en el orden siguiente: *Marcha Real*, por todas las músicas y banderas de cornetas y tambor.

Retreta militar, del músico mayor D. Braulio Uribe, por todas las banderas y músicas.

Marcha nacional, del maestro Bretón.

Marcha, dedicada a SS. MM. por el músico mayor D. Pascual Marquina. (Pasodoble).

Terminado este programa se darán sucesivamente tres toques de atención, a los cuales se desaharán los movimientos que anteriormente se ejecutaron, y en orden inverso, hasta colocarse todas las fuerzas en el mismo orden de marcha con el que entraron en la plaza de la Armería. Adoptada la formación de marcha, se romperá ésta, tocando simultáneamente todas las banderas y músicas hasta salir por la Puerta de Santiago, desde donde continuará tocando en igual forma que durante todo el trayecto.

Los periódicos de todos matices políticos muestran partidarios de la lucha sin cuartel contra los adeptos a la propaganda por el hecho.—Mor.

Nueva conferencia internacional. Contra los anarquistas.

Roma 4. Puede afirmarse que es un hecho que el Gobierno italiano propondrá a los demás Gobiernos europeos la celebración de una conferencia internacional contra los anarquistas, pero estableciendo previamente la condición de que todas las naciones harán suyos los acuerdos que en ella se adopten.—Gaiardo.

Tensión de ánimo.

Intento de suicidio.

Muerte por impresión.

Desde que ocurrió el accidente de la calle Mayor, la tensión de ánimo entre la gente es tan extraordinaria, que el menor ruido, el más pequeño movimiento en los personas o de los objetos producen sensaciones nerviosas que a cada cual hacen rápida e inevitablemente en su exaltada imaginación.

Al menor rumor o al oír palabras pronunciadas más o menos intencionadamente aludiendo a la horrible tragedia a que hacemos alusión, repetimos, el pánico ha surgido varias veces y en distintas calles de Madrid, haciendo que la multitud se dispersara en precipitada carrera, costando no poco restablecer la normalidad y calmar los ánimos.

El suceso que vamos a referir—un breve líame, por ser de relativa importancia—da indudablemente idea de lo que dejamos apuntado en lo que se refiere a la tensión de ánimo en que se hallan hoy muchísimas personas en la corte.

En la calle de Monasterio, núm. 24, piso segundo, intentó esta mañana suicidarse, saltando al efecto dos pisos simultáneamente, un individuo de veintinueve años, llamado Francisco López y López.

Los proyectiles no hicieron otra cosa que chamuscar el pelo al referido individuo, pues seguramente le vació el pulso al disparar. Pero el ruido de la detonación produjo impresión tan grande a una vecina del piso principal de dicha casa, que sintiendo rápidamente paralizada la circulación de la sangre, quedó muerta en el acto.

Es posible que la infeliz mujer, llamada Isabel Díaz, de cincuenta y seis años, viuda padeciendo de alguna afección al corazón (cosa de la cual no se tiene noticia); pero no hay duda de que, aun suponiendo que fuese así, las tristes circunstancias presentes han aumentado de un modo extraordinario la impresión que los referidos tiros la produjeron, y con ello la muerte instantánea.

EN CASTELLÓN.

Un crimen. Desembalamiento. Dos telegrafistas.

Castellón de la Plana 4. En el campo cercano a San José, en un terreno de propiedad de Joaquín Gascón Rovias, ha ocurrido un azudón cuatro golpes en la cabeza al niño de estorces ante Joaquín Roda Bel, que falleció a los pocos momentos.

Al llegar al lugar del suceso el padre de la víctima se desarrolló una escena conmovedora.

Al ser capturado el Gascón Rovias se declaró autor del crimen.

Dicen de Artaña, que trabajando varios obreros en una casa en construcción, se desprendió una viga, derribando la techumbre del edificio, sepultando entre los escombros a tres obreros, que fueron sacados con graves heridas.

Los elementos dinásticos de esta población han enviado un telegrama al marqués de Palacio, felicitándolo a los reyes por haber salido ilesos del bárbaro atentado, y otro al coronel del regimiento de Wad-Ras dándole el pésame por las desgracias ocurridas en su regimiento.—Carlos.

Fiestas reales.

Después de la Antioquia que la exactitud es la corteza de los reyes y sin duda la desgracia reina no fue nunca más puntual que nuestros soberanos anoche. S. M. el rey, con uniforme de Marina, y S. M. la reina, ataviada con un elegantísimo traje azul muy pálido, coronando su cabeza con una diadema de brillantes, hicieron su entrada en el palco regio a los acordes de la Marcha Real.

El acierto de costumbre, y las masas estuvieron también a la altura que suelen, aunque la coral pareció debilitada, sin duda por efecto del calor.

Comida a los niños.

Ayer y con motivo de los festejos reales, se verificó la comida con que la Asociación de caridad escolar del distrito de Buenavista obsequió a los niños de las escuelas municipales de su distrito, acto que se verificó en el local que aquéllas ocupan en el barrio de la Prosperidad.

Acudieron más de 200 niños de ambos sexos, sirviéndose una espléndida y bien condimentada paleta, así como también se les dieron manzanas, bollos, rosquillas y pastas, asistiendo el señor teniente alcalde del distrito, señor cura párroco, don Carmen Rojo, presidente de la Asociación; don Matilde del Real, inspectora de las escuelas municipales; D. Felipe Ovíto; señoras Guibeldel, Tapia, Oñate, Losada y los Sres. Gavina, Terreros, Charier y alcalde de barrio del distrito.

Contribuyeron a esta caritativa fiesta el cura párroco Sr. Corrales, el Sr. Ovíto, señora Guibeldel, Sr. Villarreal y la Junta central de la Asociación.

En dicha cantina escolar comen diariamente 160 niños.

DE PROVINCIAS.

Un banquete en Haro.

Haro 4. Los firmantes, lectores del Diario Universal, ruegan la inserción del siguiente telegrama:

«Celebramos con un banquete el enlace de nuestro soberano, y hacemos votos por que el reinado de nuestros reyes sea largo para bien de la Patria.—Fernández.—Marcelino Martínez.—Bonavía.—López.—C.»

PROGRAMA DE FESTEJOS.

Para mañana 5.

Por la noche.—A las nueve y media, retreta militar, que será presenciada desde el Real Palacio por los principales extranjeros y enviados extraordinarios, con sus séguitos y personal, quienes se despidirán al acto seguido de SS. MM.

Uniforme de diario sin banda.

La Casa A. Sáez presenta una variedad en catálogos de lo más nueva y original: no comprar sin verla. Puntos insalvables. Caballero de Gracia, 23, 24. Frente al Sagrado Corazón de Jesús.

DESDE VIGO.

D. Martín Echegaray. Despedida.

Vigo 4. En el correo de hoy ha salido para Madrid D. Martín Echegaray, padrino del mensaje que firman 65.000 españoles residentes en la República Argentina, pidiendo al Gobierno que ponga en condiciones los puertos de Vigo y Oza para el servicio de viajes rápidos entre España y aquella República.

El Sr. Echegaray lleva grandes esperanzas de obtener sus deseos y los de aquellos compañeros, basados en las promesas hechas por el ministro de Fomento.

Acudieron a despedirle a la estación numerosas personas de todas las clases sociales, oyéndose al arrancar el tren grandes salvas de aplausos.—Gómez.

ban Hernández. El suntuoso funeral que por el eterno descanso de su alma se ha celebrado hoy en la parroquia de San Sebastián, y que ha sido un acontecimiento religioso, asistido a dicho acto lo más notable del comercio y de la banca. Descanse en paz la que fué modelo de virtudes y esplendidez.

Prociados, 26, «La Funeraria», T.º 225.

De Barcelona.

Barcelona 4 (4,15 t).—En la catedral se ha cantado un solemne Te-Deum en acción de gracias por haber salido ilesos los reyes del atentado de que han sido objeto.

Asistió numerosa y distinguida concurrencia.

Con gran animación se ha celebrado en el teatro de Novedades la fiesta de la música, obteniendo el primer premio, primera vez que se concedía, a D. Federico Alfonso, quien nombró reina de la fiesta a su hermana Flora.

Ha sido detenido el director de la Escuela Moderna.—Mencheta.

LAS CORRIDAS DE AYER.

BILBAO.

Se celebró ayer una novillada con toros de Biencinto, que resultaron regulares, mandando siete caballos.

Corchato estuvo superior, muy valiente, cortando la oreja de su primer toro y escuchando muchas palmas.

Chiquito de Begoña también quedó muy bien, lo mismo toreando que al matar, saliendo el público muy satisfecho de la corrida.

ALCAICIRAS.

Con ganado de Murvía se celebró ayer la primera corrida de feria en Alcaiciras, toreando Bonarillo y Pepete, el primero en sustitución de Manolo.

Quedó Bonarillo muy bien en el primero, regular en el tercero y verdaderamente al quiebro en el quinto, al que banderilló al quiebro.

Pepete gustó y obtuvo la oreja de uno de sus toros.

TRUJILLO.

La primera corrida, de López Navarro, ha resultado bien presentada, pero manca.

Chiquito toreó una gran tanda, lo mismo toreando que banderillando y matando. Obtuvo la oreja del tercero y grandes ovaciones.

Alhaueno, que figuraba como sobresaliente, mató bien el toro cuarto y oyó palmas por su labor.

Vivan las Pildoras Pink.

Ellas ayudan a vivir.

Las Pildoras Pink no solamente os ayudan a vivir, sino que han salvado de la muerte a muchas gentes que habían sido desahuciadas por los médicos y abandonadas de todo el mundo. Todos los días mueren personas por que les falta sangre. No se puede vivir sin tener en las venas una cantidad determinada de sangre rica y pura. A los que tienen la sangre de mala calidad las Pildoras Pink dan sangre pura. Los médicos bien enterados recurren a las Pildoras Pink. Gracias a las Pildoras Pink sus enfermos se curan, y los enfermos curados hacen el elogio de la medicina que les ha hecho tanto bien y del médico que les ha recetado esta medicina.

Tal es el caso de D. Enrique Arduro, que vive en Madrid, calle Miguel Ángel, núm. 15, que nos escribe:

«Estoy agradecido a mi médico por haber recetado a mi mujer vuestros excelentes Pildoras Pink. Desde que ha tomado estas pildoras se encuentra muy bien. Ha estado un notable aumento de fuerzas y ha recuperado sus colores. Los fuertes dolores de cabeza que la hacían sufrir constantemente han desaparecido, y los desórdenes mensuales que la molestaban tanto se han regularizado por completo.»

«Las Pildoras Pink son para el organismo humano lo que el agua para las plantas. Víctimas de la sequía. Tan pronto como las Pildoras Pink hayan llevado al organismo sangre pura y generosa, el organismo enfermo vuelve a la vida. Las Pildoras Pink son sobranas para combatir las enfermedades siguientes: anemia, clorosis, debilidad general, dolores de estómago, jaquecas, neurálgias, dolores reumáticos y neurasténia.»

Se hallan de venta en todas las farmacias al precio de cuatro pesetas la caja y veintinueve pesetas las seis cajas.

empezándose a 109,75 y siguiendo en ascenso hasta 110,15, última operación dentro de la hora: luego hay dinero a 110,10.

Las Libras a 27,72 y 74. Los corredores cotizan las siguientes cantidades y cambios: Francos: 100,000, a 9,75; 270,000, a 9,85; 650,000, a 10,05; 300,000, a 10,10; y 50,000, a 10,15. Libras: 4,000, a 27,65; 2,000, a 27,67; 3,000, a 27,70, y 2,000, a 27,65. No hay Bolsas en París, Londres, Barcelona ni Bilbao.

CENTRO REGIONAL VALENCIANO.

La velada que en honor de la Orquesta Valenciana de Alicante y el orfeón de La Vega de Valencia, se celebró anoche en este Centro, constituyó una verdadera celebración artística.

La excelente orquesta, que con gran acierto dirige D. Juan Latorre, fué aplaudida exultantemente con verdadero entusiasmo.

Merecieron también los honores del aplauso general el orfeón de La Vega, la notable artista señorita María Moller, señorita Casan, los tenores Sres. Fuster y Babilas, y los poetas valencianos Sres. Triller, Gil Aensia, Casan y Mingarro, que leyeron inspiradas poesías.

Acompañaron al piano en las piezas de canto los maestros Foglietti, Burgos y Argüa.

REUNIONES Y SOCIEDADES.

Centro Castellano.—Anoche visitaron este Centro la rondalla riojana y el orfeón Juan Bravo, de Segovia, recogiendo grandes aplausos del selecto concurso de castellanos que los escuchó, improvisándose por aquel motivo una agradable improvisación. Hasta altas horas de la madrugada, saliendo complacidos las familias que concurrieron, y que hicieron votos por que se repitasen estos actos.

LA VIDA RELIGIOSA.

Santos de mañana.—San Bonifacio, obispo y mártir; San Sanchio, mártir, y Santos Cándido, Ciria, Valeria y Marcia, mártires.

La misa y oficio divino son de la Feria III de octava, con rito doble de primera clase y color encarnado.

Calatrava (Cuarenta Horas).—Continúa la novena. San Antonio de Padua; a las diez misa solemne con sermón, a cargo de don P. M. Caparrós, y por la tarde, a las seis, después de la estación y el rosario, predicará el Sr. Calpeña.

San Antonio de los Alemanes.—Principia la novena. San Antonio de Padua; todos los días, a las diez, misa cantada, y por las tardes, a las seis, predicará D. Gervasio Esteban.

LA BOLSA

Cotización oficial del 4 de Junio

BOLSA DE MADRID

COTIZACIÓN

Fin corriente..... 81,70, 75 y 65

Fin próximo..... 81,40 y 35

Serie F..... 25,000..... 81,40 y 35

Serie G..... 12,500..... 81,40 y 35

Serie H..... 6,000..... 81,40 y 35

Serie I..... 2,500..... 81,40 y 35

Serie J..... 500..... 81,40 y 35

Serie K..... 100..... 81,40 y 35

Serie L..... 50..... 81,40 y 35

Serie M..... 25..... 81,40 y 35

Serie N..... 12,500..... 81,40 y 35

Serie O..... 6,000..... 81,40 y 35

Serie P..... 2,500..... 81,40 y 35

Serie Q..... 500..... 81,40 y 35

Serie R..... 100..... 81,40 y 35

Serie S..... 50..... 81,40 y 35

Serie T..... 25..... 81,40 y 35

Serie U..... 12,500..... 81,40 y 35

Serie V..... 6,000..... 81,40 y 35

Serie W..... 2,500..... 81,40 y 35

Serie X..... 500..... 81,40 y 35

